sas vías posibles para llegar a la perfección. Algunos textos de los aducidos exprofeso para ello no dicen absolutamente nada. Pero todo el problema está, como siempre, en precisar qué entiende la M. Sorazu por gracias místicas, por mística en general. Creemos que todos estarán prácticamente de acuerdo en negar importancia a esas gracias extraordinarias y acentuadamente experimentales que ella tiene siempre ante los ojos y que constituían su ego particular. Es muy difícil, si no imposible, plantear y resolver a base de experiencias y poco más, por preciosas que sean, como en esta ocasión, el grave problema de la esencia, de la mística y de su consiguiente necesidad o no para la perfección.

La obra en cuestión está magníficamente trabajada, con competencia, con cariño, con estilo. Merece mil parabienes el autor, del cual esperamos siga ofreciéndonos nuevas investigaciones acerca de la insigne abadesa concepcionista, cuya gloria está llamada a crecer más y más.

B. J. D.

EUSEBIO HERNÁNDEZ, S. J.: **¿Quieres aprender a orar?**—El examen de la meditación, escuela de oración mental.—Comillas. Universidad Pontificia, 1950.—205 págs.

El ilustre profesor de Ascética Mística de la Universidad de Comillas nos ofrece en este librito una serie de observaciones y notas sobre la manera práctica de hacer meditación. En la línea de la espiritualidad ignaciana entra de lleno la metodología minuciosa para ayudar al hombre en su cooperación a la obra de la gracia. Este librito responde de lleno a esa inquietud. Ya se entiende que la oración es, psicológicamente considerada, una vibración de nuestra vida sobrenatural, vida sobrenatural que dirige la gracia. Por eso no puede esperarse que ella sea el resultado casi matemático, mecánico, de una serie de reglas humanas rígidamente aplicadas. Sin embargo, qué duda cabe que es útil y hasta necesario echar mano de algunos recursos metodológicos que ayuden, dentro de esa actividad vital, y según ella lo exija, a su mejor consecución y resultado.

Es la misma gracia la que lo pide así. Para esto servirá preciosamente este librito; todo él lleno del mejor sentido práctico, y que a muchas almas, si bien le entienden y manejan, orientará eficazmente en el ejercicio de su oración mental.

B. J. D.